

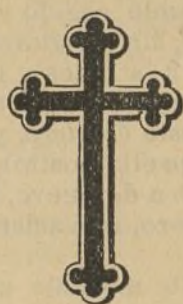
EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 28 de Mayo de 1894.

NÚM. 1.075.



EL MATADOR DE TOROS

MANUEL GARCÍA Y CUESTA

(ESPARTERO)

murió el Domingo 27 de Mayo de 1894

á las cinco y cinco minutos de la tarde

en la Plaza de Toros de Madrid

al estoquear el primer toro de la 9.^a corrida de abono,
que procedía de la ganadería de D. Eduardo Miura, de Sevilla,
llamado *Perdigón*

R. I. P.

*La Redacción de El Toreo suplica á
todas las personas piadosas rueguen á Dios
Todopoderoso por el eterno descanso de su
alma.*

Cogida y muerte del ESPARTERO

Había sido picado y banderilleado el primer toro de la corrida, llamado *Perdigón*, colorado, ojo de perdiz, listón, delantero y astifino, cuando se dió por la presidencia la señal para el cambio de suerte. Manuel García (*Espartero*), á quien correspondía matarlo, luciendo traje verde con oro y cabos negros, salió á cumplir su misión, encontrando á su enemigo con la cabeza descompuesta, desparramando la vista y ganando el terreno. Le dió tres pases altos, uno cambiado, uno de pecho y siete con la derecha, y una vez cuadrado lía, y entrando con valentía mete una estocada, siendo enganchado á la salida, volteado y despedido al alto unos dos metros, sin consecuencias. Se levanta, coge de nuevo espada y muleta, y después de darle siete pases con la derecha, entra de nuevo á favor de la querencia de un caballo, y mete una estocada contraria, siendo enganchado á la salida por la faja, y en la parte anterior al vientre, despedido á corta distancia. El diestro, al caer, contrajo todo el cuerpo, y en esta posición fué corneado de nuevo por la res, que le hizo rodar unos pasos.

Separado el toro del sitio en que yacía el diestro, éste se incorporó, pero no pudiendo ponerse en pié, cayó en brazos de algunos de sus compañeros y varios asistentes, quienes le condujeron á la enfermería, donde llegó rígido el cuerpo y descompuesto el semblante, siendo colocado en la cama central, donde le desnudaron, mostrando á primera vista una cornada grande de más de cuatro centímetros de abertura, cerca del ombligo, que hizo temer desde luego á los facultativos un funesto desenlace.

Se trató de hacerle volver en sí del colapso por medio de la respiración, en cuyo acto trascurrieron algunos minutos. Pero todo fué en balde. El diestro espiró.

PARTE FACULTATIVO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—*Enfermería*.—Función del 27 de Mayo de 1894.—El profesor de medicina y cirugía que suscribe, encargado del servicio facultativo de la plaza en el día de hoy, da parte al Sr. Presidente que durante la lidia del primer toro, ha sido conducido á esta enfermería el diestro Manuel García (*Espartero*), en un estado de profundo colapso. Reconocido detenidamente, resultó presentar una herida penetrante en la región hipogástrica con hernia visceral, una contusión en la región externa y clavicular izquierda.

Prestados los auxilios de la ciencia para el caso más alarmante que era el de colapso, y reconocido al cabo como ineficaces, se le administraron los últimos Sacramentos, falleciendo el herido á las cinco y cinco minutos de la tarde, y á los veinte minutos de su ingreso en la enfermería.

Todo lo cual tengo el sentimiento de participar á V. S.—El jefe de servicio, *Marcelino Fuertes*.

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 9.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 27 de Mayo de 1894

GANADERÍA DE D. EDUARDO MIURA.

PRESIDENCIA DE D. LEOPOLDO GÁLVEZ HOLGUÍN.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos m. s.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos m. s.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Perdigón.</i>	Cantares. Agujetas. Trigo.	2 2 1	2 2 1	1 1 1	Valencia. Antolín.	2 1	» »	<i>Espartero</i>	19	2	»	»	»	5	4. ^o <i>Coletero.</i>	Charpa. Cano. Parrao. Pérez.	2 1 1 1	2 1 1 1	1 1 1 1	Antolín. Valencia.	2 1	» »	<i>Zocato.</i>	10	1	2	»	»	14
2. ^o <i>Cordón.</i>	Agujetas. Cantares. Parrao.	1 2 3	1 1 2	1 1 »	Creus. Currinche	» 1	2 1	<i>Zocato.</i>	10	2	»	»	»	6	5. ^o <i>Granaino.</i>	Charpa. Pérez.	2 2	1 1	1 »	Recatero. Pulguita.	1 1	1 »	<i>Zocato.</i>	3	1	»	»	»	7
3. ^o <i>Zurdito</i>	Parrao. Cano.	4 1	» 1	» »	Blanquito Valencia.	2 1	» »	<i>Fuentes.</i>	9	1	»	»	»	4	6. ^o <i>Sabino.</i>	Pérez. Charpa. Cano. Parrao.	4 3 1 2	» 1 1 »	1 1 1 1	Valencia Blanquito	2 »	» 1	<i>Fuentes.</i>	24	3	2	»	»	8
TOTALES.															TOTALES.														
35															19 13														
14															5														
75															10 4 » » 44														

Cerró plaza Sabino, cárdeno, listón, bragado, bien puesto, con piés y revolviéndose con presteza en un palmo de terreno.

Zocato da cuatro verónicas muy medianas, que remata tomando el callejón.

Con voluntad se las entiende con la gente de vara larga hasta diez veces, de las que correspondieron cuatro á Pérez, tres á Charpa, dos á Parrao y una al Cano, perdiendo cada cual el potro que montaba.

Charpa sufrió una caída y Cano volcó sobre el testúz de Sabino, que le despidió á lo alto, cayendo al descubierto.

Alquite, con mucha oportunidad, Fuentes.

Manuel Valencia cuarteó dos pares, bueno el primero, y Blanquito medio después de un paseo á Beldan.

Al salir Fuentes á llenar su cometido, el público le aplaude.

Incierto, desparramando la vista y alargando la gaita encontró el referido espada al de Miura, y previos un pase natural, dos con la derecha, ocho altos, saliendo en uno perseguido, uno de pecho con colada y dos ayudados, dejó una estocada corta, entrando mal y echándose fuera.

Dió un pase con la derecha, y entró á matar por segunda vez, señalando un pinchazo largo.

Dos pases, uno alto y otro con la derecha empleó para una estocada corta, un poco delantera, saliendo por la cara.

Cinco pases naturales con una colada, y dos con la derecha, precedieron á un pinchazo sin soltar, saliendo perseguido de cerca y tomando el olivo por el 8.

Un espectador del tendido, ó, mejor dicho, un marroquí en toda la extensión de la palabra, tira una almohadilla, que da en el pecho al matador en el momento mismo de tomar el estribo.

Si le da en la cara y por esto sufre el diestro una cogida ¿de qué no fuera digno el salvaje que tan inoportunamente tiró el asiento referido?

Pero, por fortuna, no ocurrió una desgracia, y el diestro salió á la plaza de nuevo, y sin andarse con repulgos de empanada, ni adornos con el pavo, le enjaretó una baja sin soltar, que le hizo entregarse al puntillero, que acertó al segundo golpe.

Esa parte del público que acostumbra á invadir el redondel en la muerte de los últimos toros, teniendo en cuenta el aviso fijado profusamente dentro de la plaza en diferentes sitios, recordando la prohibición de bajar al redondel hasta estar en gancho el último toro, y en el que se conmina á los contraventores con corrección gubernativa, se abstuvo de trasponer las barreras.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

El triste suceso que queda descrito nos impide apreciar el resultado de esta corrida en la forma que tenemos por costumbre.

El ganado de D. Eduardo Miura, aunque bien presentado, y de poder, era de mediano tamaño; lo que la gente del oficio y aficionados denominan como una corrida terciada.

No tuvieron mucha voluntad con la caballería, pero cuando acometían recargaban hasta derribar.

En banderillas y muerte todos se defendieron, teniendo á los lidiadores de á pie siempre en cuidado porque buscaban el bulto.

De los seis toros, el tercero y quinto han sido los más endebles, pero este último sufrió un puñazo de Juan Pérez que el resto de la lidia lo hizo medio muerto.

En conjunto la corrida ha satisfecho, pero no ha llegado, ni con cien codos, á la que se lidió el 3 de este mes, del mismo ganadero.

DE LOS LIDIADORES.

Espartero.—No desconoció el enemigo que tenía delante, y desprendiéndose de esa apatía que en estos últimos tiempos se había apoderado en su modo de torear, se acercó al pasar de muleta, toreando casi siempre con la derecha, que es por donde había que atacar para igualar y ahorrarse aquella descompuesta cabeza que llevaba *Perdigón*.

El bicho se acostaba y adelantaba del lado derecho, pero en cuanto se igualó en los tercios del 9, creyó vencido al enemigo y acometió con el estoque, entrando á su manera, cortándole la salida el bicho y echándole por alto sin causarle, al parecer, lesión alguna.

Comprendió su error y volvió á pasarle de nuevo con la derecha, pero en vista del suceso, los peones empezaron á desplegarse en guerrilla para acudir en su auxilio si era preciso, y el toro comenzó á derramar la vista sobre todos los bultos que dominaba.

En estas condiciones volvió á igualarse en los tercios frente á la presidencia, y de la misma manera que había entrado en la suerte la vez anterior volvió á colar de nuevo, sufriendo en el mo-

mento de salir del embroque la terrible cornada que á los pocos minutos le dejó sin vida.

La estocada fué contraria é hizo rodar al toro á los pocos instantes, sin que ningún otro diestro tuviera que coger los estoques.

La ovación que hubo de recibir se convirtió en cortejo fúnebre.

Descanse en paz.

Zocato.—Según el compromiso que la empresa de esta plaza tiene hecho con el espada *Reverte*, cuando por cualquier motivo no pueda torear, ha de ser sustituido de su cuenta por otro matador de su categoría.

Y para ocupar el puesto de *Reverte*, éste matador se hizo sustituir por *Zocato*, matador de toros muy celebrado en las plazas de toros de América, y muy especialmente en las de Méjico.

Pero ayer, lo mismo que en otras dos ocasiones (si no estamos equivocados) que ha toreado en esta plaza, demostró sus escasos conocimientos en el arte de torear, hasta el extremo de pedir el público en masa á la presidencia le mandara retirar del redondel por temor á que ocurriera una nueva desgracia.

No hemos de repetir lo que dejamos dicho en la revista.

Pero sí debemos hacer constar que ni la empresa ni las autoridades debieron aceptar como bueno á este matador, para sustituir á otro de los contratados para corridas de abono.

Es preciso definir de una vez, y para siempre, qué se entiende por espada de cartel ó categoría, para que en las sustituciones no se eche mano de cualquier protegido, que por tener más influencia que otro ha logrado obtener la alternativa de matador de toros.

Nosotros creemos que sólo pueden comprenderse bajo aquella denominación, los matadores de toros que hayan toreado por lo menos una temporada en la plaza de Madrid ó en las corridas llamadas *de tabla* en plazas que se celebran como mínimo seis corridas de toros en cada año.

Y con esto hemos suplido el espacio que habíamos de llenar analizando el trabajo del *Zocato*.

Por nuestra parte, sólo nos permitiremos aconsejarle que se vuelva á América.

Y es un consejo de amigo.

Fuentes.—Sin la serenidad que supo conservar este matador, es posible que la corrida no hubiera podido terminar.

Fué el que supo hacerse cargo de la situación en cuanto fué pública la muerte del *Espartero*.

Toreó á su primer toro, tercero de la corrida, parando mucho y recogiendo aquella cabeza suelta, que estaba en las mismas condiciones que la de todos sus hermanos, esto es, con intenciones de dar un disgusto á todo el que se pusiera por delante.

Pero el diestro se hizo cargo de que á los toros que cortan el terreno, lo menos peligroso es acercarse y parar, y así lo hizo al dar unos cuantos pases, todos ellos buenos, y herir al mismo tiempo que se le arrancaba el bicho sin desviarse del peligro.

Fué una buena faena, que se le aplaudió con justicia.

En el sexto no tuvo tanta habilidad, ó le faltó la serenidad que demostró en el anterior.

No paró tanto en los pases, y de uno de ellos salió perseguido de mala manera.

Al estoquear, que tuvo que meter el brazo cinco veces, se confió poco y anduvo muy cerca de los pitones, por cortarle la salida el toro.

Una baja puso fin á la faena.

En la brega estuvo muy valiente y acertado, encontrándose siempre en los sitios de peligro.

Sin los apuros que pasó para deshacerse del último bicho, quedó bien en el resto de la corrida.

En veras quedaron bien Agujetas, Cantares y Parrao.

En banderillas, Valencia el bueno, ó sea Rogel, Antolín, Recatero y Pulguita.

Bregando, Valencia y Blanquito.

Los servicios, medianos.

La entrada, floja.

La tarde, buena.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Las empresas que quieran contratar al matador de novillos,

Manuel Moreno (COSTILLARES)

se dirigirán á D. José Martín, Verbena, 35, almacén, Sevilla. j-ac

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. j-bf

Crónica de la semana

Una desgracia en Avignon.—Cogida y muerte de José Noriega en Murcia.—La enfermería desprovista de todo.—Cuatro horas sin servicio en el hospital.—Consideraciones.—Tanto de culpa.—Lisboa.—Toros en Ronda.—El día del Corpus.—Corridas suspendidas.—Las celebradas en Granada y Cádiz.—Las de la feria de Córdoba.—Moñas de lujo.—Trenes para la fiesta de Aranjuez.

A la desgraciada muerte del joven lidiador Nicolás Alvarez, ocurrida en el hospital de Avignon (Francia), en las primeras horas de la noche del 14 del corriente mes, á consecuencia de la gravísima herida que le infirió el tercer bicho de los lidiados en aquella plaza la tarde del mencionado día, hay que sumar otro accidente de la misma índole, de que fué víctima en la plaza de Murcia el matador de novillos José Noriega (el *Castizo*), en la novillada que se celebró en la tarde del domingo anterior.

Cuatro novillos había dispuestos para la fiesta, y estaban encargados de estoquearlos Bartolomé Jiménez (*Murcia*) y el referido José Noriega.

El primero, que murió á manos del *Murcia*, había cogido y volteado al banderillero Bernal, que salió ileso milagrosamente del percance.

El segundo, á poco de salir, volteó sin consecuencias al *Castizo*. Siguió la lidia sin novedad, y llegado el supremo momento, cogió los trastos el desgraciado Noriega, que lucía traje encarnado con adornos negros. Fué en busca de su adversario, al que saludó con un buen cambio, y al que siguieron varios pases, sin dar en ellos la suficiente salida, siendo en uno de ellos enganchado, suspendido, volteado y despedido. Levantóse el lidiador, y fué conducido por algunos de sus compañeros á la enfermería, donde no había servicio facultativo, ni útiles, ni medicamentos para atender á la curación del herido, que llevaba una cornada de cuatro centímetros de profundidad y bastante extensión cerca del perineo.

En vista de esto, y después de bastante tiempo, fué el herido trasladado de la mejor manera que se pudo al hospital de San Juan, donde, según un colega de la localidad, se le practicó la primera cura **cuatro horas** después de haber ingresado en el mismo.

Todos los periódicos de la localidad se ocupan del suceso, y todos censuran con dureza, tanto á la empresa que dió el espectáculo, por no tener corriente el servicio facultativo y la enfermería, como á la autoridad que presidió el espectáculo por no haber inspeccionado, como era de su obligación, antes de ocupar el sillón presidencial, si las dependencias todas de la plaza tenían los servicios que se requieren y exigen.

¡Cuánta responsabilidad no tiene la empresa que organizó la corrida y la autoridad que la presidió, por estar la enfermería **desprovista de personal facultativo y de medicamentos**, y cuánta no tiene también la dirección del hospital por haber tenido cuatro horas sin curar al herido!

Del tiempo que se perdió en uno y otro lado en curar al herido, ¿no pudiera depender el desenlace fatal que tuvo el infeliz José Noriega?

Creemos desde luego que el juzgado, á quien habrá llegado la noticia de cuanto dejamos expuesto, habrá procedido con energía y sin levantar mano á instruir el oportuno sumario, para depurar los hechos y exigir la responsabilidad á que haya lugar á quien corresponda, si resultara que la muerte del diestro José Noriega se debe, más que á la herida que le infiriera el toro, al imperdonable descuido que se tuvo en atender á su curación.

Y si el juzgado no ha practicado diligencia alguna, á la familia del difunto toca exigir que se haga luz, y se castigue con severidad tanto descuido.

A las cuatro de la madrugada del martes 22 falleció el diestro apodado el *Castizo*, después de horas cruentas de dolor.

José Noriega Caldera era natural de Cazalla de la Sierra (Sevilla), y contaba sólo veintiseis años de edad.

A las diez de la mañana del miércoles fué conducido su cadáver al cementerio, desde el hospital de San Juan de Dios.

Descanse en paz el infortunado diestro, á cuya familia enviamos nuestro sincero pésame.

El día 20 se celebró en Lisboa una corrida, en la que tomaron parte *Minuto* y *Faico*, que trabajaron con lucimiento y escucharon muchos aplausos.

El 21 se celebró en Ronda la corrida anunciada para el día anterior y suspendida á causa del mal tiempo. Los toros de D. Rafael Sarga jugados en ella cumplieron en el primer tercio sin excederse, y despacharon ocho caballos. En banderillas y muerte mostraron algunas dificultades. Mazzantini y *Bombita* estuvieron bien en general, atendiendo á las condiciones de sus enemigos, quedando mejor el primero. *Ostioncito*, al banderillar el segundo toro, fué cogido y volteado, resultando con una herida de poca gravedad en el costado derecho. El cuarto toro murió de un puyazo que le dió el picador el *Inglés*.

El mal tiempo ha deslucido en casi todas las poblaciones de España las procesiones y festejos dispuestos para solemnizar el día de *Corpus*, y ha sido causa de que se suspendieran la mayor parte de las corridas de toros y novillos organizadas para dicho día.

En Madrid no se celebró la corrida anunciada con *Mancheguito*, *Gavira* y *Bebe chico*, para estoquear seis toros de desecho de la ganadería de don Esteban Hernández, á causa del temporal, según los avisos de la empresa, y por efecto del mal piso del despacho, según los suspicaces.

En Málaga amaneció un buen día, y todos los aficionados estaban contentos porque *Guerrita* estoquearía los seis toros de Orozco, á causa de no poder ir Reverte por impedírsele la lesión que sufrió en Madrid el día 13. Las nubes se encargaron de aguar la fiesta. A las doce y veinte llovió un poco, pero á las dos y quince las nubes largaron el resto, y estuvieron descargando agua en abundancia hasta las cinco, por cuya causa se suspendió la corrida, teniendo la empresa que devolver el dinero y recoger el papel que casi todo estaba vendido. El ganado del Sr. Orozco, dispuesto para la corrida, había gustado á los aficionados que lo vieron por su presentación y lámina. Uno de los toros se ha dicho después que estaba inutilizado.

En Sevilla, el temporal de aguas hizo también que se suspendiera la corrida anunciada, y en la que *Espartero* y *Jarana* hubieran estoqueado toros de Moreno Santamaría.

Igual percance sufrieron las fiestas taurinas que había organizadas en Jaén, Toledo y otros puntos.

Los aficionados de Granada y Cádiz fueron de los afortunados el citado día, puesto que tuvieron toros.

En Granada se jugaron bichos de la ganadería de D. Eduardo Miura.

Los cinco primeros cumplieron bien, y el sexto fué quemado. Pocas dificultades ofreció su lidia á la gente. Mazzantini despachó tres toros de tres estocadas al volapié, y obtuvo, á petición de la asamblea, las orejas de dos de ellos. *Lagartijillo* estuvo bien en la muerte del segundo, y cumplió en la del cuarto y sexto.

De los piqueros se distinguieron el *Chato* é Infante, y de los peones Tomás Mazzantini y Juan Molina.

Murieron 11 caballos. No correspondió al interés que había despertado el espectáculo celebrado en Cádiz.

El ganado de D. Anastasio Martín fué aceptable. Fué el mejor bicho el segundo, que hizo una buena pelea. Siguió á este el sexto, que mostró bravura y poder en varas. Los otros cuatro cumplieron en el primer tercio, y pasaron á los restantes recelosos y tapándose. El tercero acabó además huido por completo.

Minuto estuvo bien en quites; toreó bastante bien de muleta, y al herir dejó los estoques en buen sitio.

La fortuna al estoquear no acompañó á Fuentes en la corrida, si bien hay que consignar que toreó desde cerca y con inteligencia.

Bombita fué muy aplaudido en la muerte del tercero, que fué el hueso de la corrida, pues estuvo valiente. En el sexto no pasó de regular.

Los espadas banderillaron al sexto, estando superior Fuentes, bien *Minuto* y valiente *Bombita*.

De los banderilleros se distinguieron Zayas y Alfonso, y de los jinetes, Cano.

Murieron 15 caballos.

El palco de la derecha de la presidencia estaba ocupado por el almirante y contralmirante de la escuadra francesa, y el de la izquierda por el jefe de la escuadra española Sr. Heras, y el general Gobernador de la plaza.

Las bandas de música, que ocupaban distintos sitios de la plaza, entonaron *La Marsellesa* al entrar el almirante francés en su palco, y la *Marcha real* al entrar el jefe de nuestra escuadra en el suyo.

Mientras tocaban las bandas descubriéronse los almirantes, las autoridades y gran parte del público, que también aplaudía.

La plaza estaba llena y presentaba muy animado aspecto.

Los matadores brindaron un toro cada uno al almirante, y éste obsequió con un bonito estuche á cada uno adornado con lazos de los colores de la bandera francesa, los cuales encerraban dentro una petaca y fosforera de plata.

Dos veces hubo fuego en el sol: la primera inmediata al toril y se levantaron llamas, siendo apagado con los matafuegos.

Las dos divisas de los dos últimos toros, se enviaron al contralmirante de la escuadra.

De las corridas celebradas en Córdoba con motivo de la feria, los días 25 y 26, tenemos las noticias que siguen:

Día 25.—Los toros de Ibarra, que fueron un tanto blandos en el primer tercio, cumplieron bien en los restantes. El sexto fué superior en todos los tercios.

Mazzantini estuvo aceptable en la muerte del primero y bien en la del cuarto, cuya oreja le fué otorgada. *Espartero*, muy bueno toreando de muleta, y bien con el estoque, tanto en el segundo como en el quinto. *Guerrita*, superior en ambos; le fué concedida la oreja de uno de sus enemigos.

En quites, los tres trabajadores. Mazzantini y *Guerra* banderillaron muy bien al sexto.

De la gente montada se distinguió Pegote, y de la de á pie Juan Molina y Antonio Guerra.

El público poco numeroso á causa del tiempo: durante la lidia cayeron algunos chaparrones.

Día 26.—Mejor entrada. Los toros de Campos, antes de Barrionuevo, dieron más juego que los del día anterior, y despacharon 10 caballos.

Los matadores muy trabajadores toda la tarde. Mazzantini estuvo aceptable. *Espartero* regular en los dos que le correspondieron, y *Guerra* muy bueno en la muerte del tercero y mediano en la del sexto.

Mojino, Tomás, Antonio Guerra y *Valencia*, fueron los peones que más se distinguieron.

Para la corrida de Beneficencia, que se celebrará el 17 de Junio, regalarán moñas la Reina Regente, la infanta Isabel, las duquesas de Alba, Bailén, Infantado, Nágera y Santo Máuro, y la marquesa de la Romana.

Estas se rifarán entre los que concurran á la fiesta, á cuyo fin cada billete tendrá un número.

Los trenes ordinarios y extraordinarios que ha dispuesto la empresa del Mediodía con motivo de la corrida de Aranjuez, partirán de Madrid el día 30 á las horas siguientes: siete y quince minutos, siete y cuarenta, nueve, diez y cinco, diez y cuarenta y cinco y once y quince de la mañana, y de Aranjuez, para el regreso, á las seis y veinticinco, siete y treinta, ocho y cinco, nueve y catorce, nueve y treinta y cinco y diez y quince de la noche.

Los precios de los billetes de ida y vuelta son: 6,50 pesetas en primera, 3 en segunda, y 1,85 en tercera.



Telegramas.—De las corridas verificadas ayer en provincias, recibimos anoche los siguientes:

Granada 27.—Los toros de Orozco, buenos. El quinto, superior.

Han muerto doce caballos.

Guerrita y *Bombita*, muy bien. Este último ha sufrido un puntazo leve en un carrillo.

Lisboa 27.—Toros, regulares. Rejoneadores, bien.

Jarana, desgraciado, siendo cogido al poner banderillas.

Faico, muy bien pasando de muleta y quebrando á porta gayola.—A.

Córdoba, 27.—Los novillos de Ibarra y Campos, endebles.

Lesaca y *Bebe-chico* muy buenos.—G.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Terminada la corrida se inundó el patio de caballos de gente para adquirir pormenores de la herida y últimos momentos del *Espartero*.

La autoridad, con buen acuerdo, mandó despejar el local, valiéndose para ello de la fuerza de Orden público que asistió al espectáculo.

Antes de que esto tuviera efecto, el personal de las cuadrillas salía de dar el adiós postrero á su infortunado compañero. Todos iban afectadísimos y vertiendo abundantes lágrimas.

A José Rogel (*Valencia*) hubieron de acompañarle dos amigos y darle un antiespasmódico. Tal efecto le produjo la vista de su jefe en la enfermería.

Antes de terminarse la corrida llegó el juez del distrito, y al poco rato de estar despejado de público, el patio de caballos, el Juzgado de guardia, que penetró en la enfermería, donde cumplió con lo que las leyes prescriben.

Cuando el juzgado terminó su cometido, se trasladó el cadáver del infortunado Manuel García á la capilla, y una vez allí, se colocó el cuerpo en una camilla para ser trasladado á la casa de la calle de la Gorguera, donde se hospedaba durante su permanencia en Madrid.

La camilla, llevada en hombros por Cantares, Trigo, el Cano y Alones, salió de la capilla á las siete y treinta y cinco de la tarde, escoltada por numerosas parejas de guardias de orden público, llevando detrás gran número de gente, y se dirigió á la casa de la calle de la Gorguera por la calle de Alcalá.

El público, según iba marchando la fúnebre comitiva aumentaba considerablemente, haciendo difícil el paso al llegar á la calle citada de la Gorguera.

Una vez en la casa, se desnudó el cadáver colocándolo en una sala sobre la tarima mortuoria, dejando al descubierto la parte del cuerpo donde está la herida, sobre la que por medio de un aparato cae sin cesar un desinfectante.

Para evitar la aglomeración de gente en la calle y el paso á la habitación en que está el cuerpo del difunto diestro, ha habido necesidad de que se sitúen convenientemente algunas parejas del orden.

En las primeras horas de la mañana de hoy se procederá al embalsamamiento del cadáver, y después será trasladado á Sevilla para ser enterrado.

Aún no se sabe cuándo tendrá lugar la traslación, dependiendo ésta de las contestaciones que se den á los telegramas puestos ayer á la familia del finado y á su apoderado D. Francisco Mata.

Durante la noche han velado el cadáver los individuos todos de su cuadrilla, algunos diestros y varios de sus amigos íntimos.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA) pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 id.	15 id.	3 id.

Número atrasado del año corriente. 25 cénts. Idem id. de años anteriores. 50 id.

Se suscribe en las principales librerías, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.